



PAGINA DE
MANUEL E. DARIAS

GANO EL PREMIO HISTORIETA DIARIO DE AVISOS "A LA TOTALIDAD DE SU OBRA DE HUMOR"

Nené Estivill, creador de "La terrible Fifi" y "Agamenón"

Durante más de doce años, estuve buscando a Nené Estivill por toda España. Retirado del mundo del cómic, nadie me daba ninguna pista sobre su paradero. Hace poco tiempo, sus dibujos reaparecieron en las revistas de Ediciones B. Uno de mis grandes mitos resurgía milagrosamente del pasado. Y pude conectar con él. Quería, a toda costa, que hablara, de sus personajes, para esta página especializada. Así pues, dejo de lado la presentación, y abro paso a su testimonio.

UN HISTORIETA AUTODIDACTA

—¿Cómo fueron tus comienzos como historietista?
"Mi afición a la historieta puedo decir que es de toda la vida. Los personajes de "Jeremín", "Yumbo" y "El Aventurero", publicaciones de los años treinta, cuando andaba por los seis o siete años de edad, despertaron en mí una gran admiración y una afición, así como la ilusión de poder algún día llegar a realizarlas. No tuve ningún maestro. La profesión no me la enseñó nadie en particular sino todos en general, ya que, en todos, sin excepción, hay algo bueno, hay una enseñanza. Aunque mis principales maestros, quienes más me han enseñado, han sido las gentes de la calle, de los pueblos... De todos modos mi formación ha sido autodidacta, muy independiente, y no porque piense que no existen auténticos maestros, que los hay y muy buenos, sino porque creo y entiendo que la historieta, en todos los factores que la impulsan, personajes, ambiente, guión, textos, dibujo, etcétera, deben ser el total reflejo y proyección de su creador, de sus sentimientos, de su propia forma de ser, de pensar, de interpretar..."
—Háblanos de tu carrera como historietista.
"A los trece años tuve que

dejar los estudios y ponerme a trabajar, colocándome en la Compañía Telefónica de Repartidor-Botones; el trabajo y el estudio en esta Empresa, donde se me ofrecía la oportunidad de una carrera profesional dentro de la misma, hacen que, a partir de ese momento, orillé mi afición a la historieta en cuanto a realizaciones; si bien sigo leyendo las revistas infantiles, todas cuantas entonces se publican, disfrutando con sus personajes y haciendo monigotes como entretenimiento. Y llega la "mili" y es allí, al colaborar en el Periódico Mural del Regimiento, que acabé confeccionando en su totalidad junto con otro compañero, donde revive en mí la afición a la historieta de tal forma que, una vez licenciado, aunque me incorpore nuevamente a la Telefónica, decidí dedicarme definitivamente a esa labor; eso sí, dentro del tiempo que mi trabajo en la Compañía me permitiese".

LOS PRIMEROS PERSONAJES

—¿Cómo inician sus colaboraciones?
"Empezan en "Camino", una revista local, con el personaje "Cañete Camarón, deportista de afición"; luego en "Potosí", una revista que creamos unos cuantos amigos y cuya vida fue efímera, con el personaje "El malvado Doctor Cianuro

y su ayudante Panduro"; luego, en "Ja, Ja", con el mismo personaje y, por último, entro en Bruguera donde mi colaboración ya es definitiva. Así, creo "La terrible Fifi", "Agamenón",



Alejandro Santamaría Estivill, que firma Nené Estivill, nació en Pontevedra el seis de octubre de 1.926. Amante del dibujo, la pintura y del trabajo en el campo, confiesa también su gran pasión por la lectura de libros de historia. Nené Estivill es uno de los historietistas más personales y creativos del cómic español DA

otros personajes menores y también páginas de chistes; estos personajes y chistes se publican en "Pulgarcito", "Can Can", "Tío Vivo", "Lily" y "DDT". Colaboro en Bruguera desde 1958 hasta 1974 en que mayores responsabilidades en Telefónica, me llevan a retirarme de la historieta por imposibilidad material de hacer, honestamente, una labor responsable hacia los lectores. Y llega el año 1987 y con él mi jubilación. Diez días después recibo la invitación de Ediciones B para colaborar en sus revistas. Al principio, me pareció imposible recuperar el "oficio", pero los ánimos que Mercedes Blanco, su Directora, me dio y la afición, que nunca se borro

del todo, me animaron a reemprender estas tareas y aquí estoy, hasta ahora".

—¿Cómo alternabas tu trabajo en la Telefónica con la realización de historietas?

"Mi principal dedicación, con mucho, ha sido la Compañía Telefónica. Pero la afición, más que afición, vocación hacia la historieta, solía encontrar "su" tiempo por las noches, después de cenar; en los días libres y, sobre todo, en época de vacaciones. Siempre se encontraba un rato para exteriorizar ese sentimiento, ese impulso creativo que, al mismo tiempo, servía de relax de las labores profesionales".

—¿Admiras a algún historietista?

"De los extranjeros, indudablemente a Alex Raymond, Walt Disney, Al Capp y Sempe, sin olvidar a Uderzo. De los españoles, debiera citarlos a casi todos, pero limitándome a mis "contemporáneos", resaltaría "el lápiz" de Cifré, Raf. Gin, García Lorente, Puigmiquel, Urda y Rojas; la "humanidad sencilla" de Peñarroya, Escobar y Benejam; la "escuela" de Ibáñez; el ingenio y el humor de Vázquez y Martz Schmidt. No quiero dejar a los "jóvenes", con Jaume Rovira, Mikel, Ramis, Jan, etcétera".

ORIGINALIDAD

—En una época en la que el estilo de humor de Bruguera estaba encorsetado por los editores, ¿cómo conseguiste esa originalidad proveniente de una notoria independencia artística?

"Siempre he entendido, repito, la historieta como creación, algo instintivo que nace y se desarrolla dentro, en el corazón y en el entendimiento del autor. Los personajes son como "hijos" suyos y el "ambiente" algo que debe vivirse y convivirse por el mismo autor. El autor que crea y "forma" al personaje, imagina y discurre el tema, el guión; piensa los textos y realiza, por fin, la historieta que es la conjugación de todas esas ideas que lleva dentro de sí, con su estilo propio; propio de su carácter, de su forma de ser... Por eso creo que, cuando todos esos factores se conjugan sin intromisión ni directrices ajenas al espíritu creativo del autor, es cuando la historieta (esa página que se mira y se lee en unos minutos escasos y que a veces cuesta tanto hacer), sale auténtica, mejor o peor, pero auténtica. Esa ha sido siempre mi intención, mi sentimiento, mi independencia, no rebelde, simplemente sentida. De todos modos, debo decir que yo jamás he recibido ni directrices ni presiones; en todo caso, algún consejo técnico y en muy



"La terrible Fifi" es un personaje corrosivo y a la vez cautivador, que no ha perdido nada de su encanto con el paso de los años. (Dibujo de Nené Estivill, especial para esta página) DA

rarísimas ocasiones".

LA TERRIBLE FIFI Y AGAMENÓN

—¿Cómo concebiste "La terrible Fifi"?

"Nació en un momento de intuición. Evolucionó con el tiempo hasta su definitiva formación. Fifi es una niña astuta, lista, inteligente, bastante "puñetera" tirando un poco a "bicho". Se apoya en su femineidad infantil con simulada ingenuidad e inocencia, para conseguir sus objetivos finales, que no son otros que el castigo a la cursilería, la petulancia, la estupidez... encarnados en los personajes complementarios, que son Tía Ofelia, Don Ricachini, Pedrito Sabelotodo, Melanio... De todos modos, que yo sepa, la censura nunca se metió con ella..."

—¿Por qué ese final, que siempre se repite, tanto en "La terrible Fifi" ("Oh, anciana preguntona...") como en "Agamenón" ("¡Igualco, igualco quel defunto...!")?

"El final de una historieta lo entiendo como el postre de una comida: lo que deja el último sabor. A mí me gusta que ese último sabor sea, al margen del tema de la historieta, el común denominador de cada personaje, como una rúbrica, como algo que los identifique. Así nacieron y se mantienen "la ancianita preguntona" y "los jubilados chafarderos" en Fifi, y la abuelita que siempre ve en su nieto el vivo retrato de su difunto esposo, en Agamenón".

—¿De dónde salió Agamenón? ¿Te inspiraste en alguna persona real?

"Mis abuelos eran gente del campo y yo siempre he sentido un gran cariño y apego hacia esas gentes, esos pueblos y sus ambientes. Villamulas del Monte es un pueblo de alta montaña que podría, imaginariamente, situarse próximo al Pirineo. De clima duro por las nieves, el frío y los vientos, pero hermoso por sus espesos bosques, verdes altos valles, ríos de agua clara y no contaminada, allí se respira aire totalmente puro. Habitable para personas muy fuertes y resistentes. Sus gentes son, por naturaleza, rudas, y por necesidad, consumidores de fuertes y abundantes alimentos. Son personas poco letradas, pero

intuitivas; inocentes rayando en la ingenuidad; nobles, sinceros y carentes de hipocresía y de doblez; hombres de pocas palabras y bastante brutos, suelen resolver sus disputas por "la vía" directa. Agamenón reúne todas esas virtudes, pero en más, en mucho más. Y, sobre todo, Agamenón es sensible humano. Cuando lo creé no me inspiré en nadie, nació y ahí está. No así los personajes complementarios que son, muchos de ellos, personas que en alguna ocasión formaron parte de mi vida y de las que guardo un recuerdo imprecioso".

—¿Qué importancia das a los personajes secundarios de ambas series?

"Para mí resultan impresionables como acompañamiento del personaje principal, dando un ambiente más natural a la historieta, sobre todo si se les dota de una personalidad propia. En Agamenón hay más de sesenta personajes complementarios".

HUMOR ESPAÑOL

—¿Crees que el humor español se diferencia del humor que se hace en otros países?

"Sí, y así entiendo debe de ser. Siendo el humor creativo es natural que sea proyección del carácter de su autor; y siendo, a su vez, el carácter, función del ambiente y del clima del país donde se nace y vive; lo contrario será antinatural. Además es bueno que el humor "huela" a la tierra de uno. Creo que el humor, cuando es bueno, no precisa de imitaciones ni de uniformismos: existen unas historietas más "nuestras" y a la vez más formidables que las de "La familia Ulises".

—¿Cómo te planteas tu carrera profesional en esta segunda etapa?

"Con una gran ilusión, ya que ahora puedo dedicar todo el tiempo y, por tanto, más atención a esta labor tan agradable y agradable; aunque lamentable, mi imaginación es mucho más prolífica que mi mano y temo que muchas historietas pensadas nunca verán la luz".

—Proyectos inmediatos.
"Seguir con mis personajes mientras interesen al lector... y al editor".



La familia de Agamenón al completo, en una excepcional viñeta realizada por Nené Estivill para ilustrar esta entrevista. Ya lo dije en una ocasión: "Agamenón" es una obra maestra de la historieta española. Los detalles están realizados con el esmero de la persona que realiza su trabajo a gusto DA